

## EDITORIAL

### EL NUMERO ES DIFERENTE A LA CANTIDAD <sup>1</sup>

*O como lo complejo puede ser  
distinto a lo complicado.*

♦ Roberto Polanco

Hablar de Universidad, es referirse a un lugar donde se construye, alberga y desarrolla el conocimiento, también el lugar donde luego de pasar por un *mecanismo* o *articulación* de materias/ramos, egresan los profesionales capacitados que contribuirán con sus conocimientos al desarrollo de un país.

No obstante ello, considerada desde una perspectiva histórica dentro del mundo occidental, la universidad es un fenómeno cultural en permanente cambio. Como toda institución social estas se generan, se destruyen o cambian en conjunto con los cambios en las estructuras de las sociedades en las cuales coexisten como un todo.

Los universitarios, mas bien críticos, se habrán preguntado más de alguna vez, cómo es filtrado el enorme conocimiento existente en determinadas disciplinas para ser enseñado o abordado en las diferentes cátedras?.... que criterio sirve para dejar fuera de la formación universitaria “oficial” de una disciplina ciertos autores, tópicos y teorías?

Otros quizá ni siquiera consideren la opción de que exista algo mas de lo recibido pasivamente en su aula. Por fortuna la “globalización” y el acceso del conocimiento por medio de Internet o congresos como este, hacen cada vez menos probable (pero no por ello imposible) la permanencia prolongada de estudiantes con ese nivel de pasividad y estrechez de pensamiento....sin embargo, los estudiantes *críticos* parecen ser cada vez más escasos.

Con la proliferación de universidades privadas en el país y sus muy diversas ofertas educativas, surge el cuestionamiento profundo sobre el actual papel, rol y futuro de la actividad universitaria, la cual estaría en franca decadencia, trasformándose los docentes universitarios en meros “repetidores” de información, centrándose en la *profesionalización técnica* de sus alumnos y no en la formación “universal” del pensamiento tanto filosófico como científico.

---

<sup>1</sup> Quizá el libro más recomendable de Gregory Bateson (1904-1980) resulte ser *Espíritu y Naturaleza*, (Ed. Amorrortu, 1980). En este texto existe un capítulo (2) que se titula *Todo Escolar Sabe*, donde realiza - no sin un dejo de ironía - una revisión de ciertas ideas que considera básicas para cualquier estudiante que ingresa a la educación superior. Unos de las ideas abordadas es la que le da el nombre a esta editorial.

Si bien el actual número de universidades, planes y programas -tanto de las instituciones significadas como estatales así como las privadas- requieren de un número de docentes que excede la capacidad natural del país. No se puede reducir el problema de la formación profesional en un problema de números, de cuantos alumnos hay o de cuantos profesionales de una determinada disciplina (como la psicología) salen cada año al mercado. Centrar la discusión en el *numero* puede ser vista como una desesperada contienda gremial en busca de “nichos protegidos” en donde poder ejercer sin cuestionamientos.

Por otro lado la cantidad como resultado de una medición (no un mero recuento) nos debería merecer mayor atención. Que podemos medir y para qué y lo mas importante, qué hacemos con los resultados.

El trasnochado debate sobre si somos ciencia o no, debería cambiar por aquel que profundice sobre que tipo de ciencia queremos o pretendemos ser. Siguiendo las ideas del matemático y físico teórico Freeman Dyson<sup>2</sup>, quien afirma que no puede haber visión científica única como no puede haber una visión poética única, quisiera recordar que la ciencia se puede entender como el resultado de una serie de visiones conflictivas y parciales, donde lo común de ésta se encontraría en la *rebelión* de las restricciones impuestas por cualquier cultura prevaleciente.

Asumir un conocimiento como verdad definitiva sólo sirve para estrechar el pensamiento, “*aquellos a quienes ni siquiera se les ocurre que es posible estar equivocado no pueden aprender otra cosa que habilidades practicas*” (Bateson, p23).

Lo importante de una medición entonces, radica en observar el entorno guiado de manera fundamental por las *diferencias*, las cuales deberán desde ahora ser un bien atesorable, mas que algo donde la psicología puede contribuir a *normalizar*.

De este modo, si la psicología aspira a ser considerada una ciencia, debería serlo en su completo y real campo semántico y no sólo buscando autoridad o validación social. Por otro lado, no debería renegar la noción de “arte” en la praxis psicológica, pues el término no refiere sólo a la creación artística, sino que además designa el saber técnico encaminado a un fin practico - individual (trabajo del artesano).

Las ciencias conocidas como duras, tienden a imponer una serie de pautas de estructuración, que pueden tener muy poco que ver con la realidad de nuestra disciplina, por otro lado las ciencias duras son más reconocidas o validadas en sus planteamientos, por ejemplo la medicina, que parece tener una relación más constante, directa y visible con el cuerpo. Por el contrario un Sociólogo, Antropólogo, Historiador, o Psicólogo no resultan tan “visibles”. Esto podría dar cuenta de la situación desventajosa que experimentan las ciencias sociales respecto de otras.

Pero .... Es esto una desventaja?

---

<sup>2</sup> Puede encontrar el texto completo “El científico como Rebelde de Freeman Dyson en la siguiente URL <http://www.neuropsicologia.cl/foros/index.php/board,10.0.html>

Sin entrar en la eterna discusión sobre si la ciencia descubre el conocimiento o lo produce solo quisiera sumarme a idea planteada por Emilio De Ípola cuando habla que no hay ciencias duras y ciencias blandas, sino ciencias duras y ciencias “al dente”. Las ciencias “al dente” cuenta con la suficiente rigor, claridad y conciencia metodológica, sobre como manejar instrumentos y herramientas, además siendo creativos. Esto es una ventaja, ya que nuestras observaciones podrán ser desmentidas, y eso está bien porque estimula el debate. En el fondo, no generamos escándalos y/o dogmas sobre el comportamiento humano, generamos el espacio propicio para el aprendizaje, cuestionamiento y debate democrático.

Por lo anterior, los participantes y gestores de esta iniciativa Organización Chilena de Estudiantes de Psicología (OCEP), hacen de la disciplina que estudian una ciencia; discuten, buscan mas allá, son inconformistas con el discurso oficial de una sala de clases, ellos son los que preparan el espacio para la construcción de una psicología Latinoamericana, local y ciudadana en este nuevo siglo.

Este primer Congreso Nacional de Estudiantes de Psicología luego de mas de 7 años de realizado uno similar, es un ejemplo del trabajo en conjunto de la unión de voluntades y sobretodo del sacrificio y aprendizaje personal de sus organizadores, si bien no se puede obviar la ausencia de algunas universidades que no participaron, tanto mas se podrá notar a futuro la desventaja de esos profesionales que quizá sólo puedan presentar a la sociedad una nutrida acumulación de datos, y no de experiencias y criterios ciudadanos.

Luego de la constante queja por el numero de alumnos que hay en la carrera, seguirán sin comprender que los números no son la respuesta, que no por conocer la totalidad de funciones de las mil millones de neuronas de un órgano de kilo y medio estaremos mas cerca de comprender el amor, la pasión o el compromiso frente a un sueño.

Este numero especial cuenta con una buena parte de los trabajos expuestos en el congreso en formato de papers (formal y citable), pero mas allá de su formalismo no olvidemos que -sobre todo- estos trabajos son instrumentos retóricos, piezas discursivas destinadas a comunicar una forma de ver y abordar nuestra disciplina y ese es su valor principal.

Si ocuparon mas o menos bibliografía o términos técnicos son sólo números, la variedad de temas tratados y principalmente el ángulo o énfasis en que son presentados... es lo relevante. Quedan invitados a leer y participar en la formación de nuestros futuros colegas, los autores de estas ponencias esperan recibir comentarios, sugerencias y/o refutaciones, pues de eso se nutre el conocimiento.

Solo queda felicitar al cuerpo organizador de este evento y reiterar una vez mas el compromiso de este medio en el apoyo y difusión de esta y futuras iniciativas.